

## COLUMNA

**Francesca Machiavello Narvaez**  
Académica Administración en Ecoturismo  
Universidad Andrés Bello, Concepción



### Cómo ser un turista responsable

Los meses de verano son los favoritos de la mayoría de los chilenos para disfrutar de sus vacaciones y explorar los maravillosos lugares naturales que ofrece nuestro país y el mundo. Pero el descanso y la aventura también implican una gran responsabilidad: actuar de manera consciente y respetuosa con los entornos que visitamos y las comunidades que los habitan.

El turismo responsable es esencial en tiempos donde los efectos del cambio climático y la presión sobre los ecosistemas son más evidentes que nunca. Este enfoque busca minimizar los impactos negativos del turismo mientras maximiza los beneficios para las comunidades locales, la cultura y el medio ambiente. Viajar con responsabilidad significa considerar nuestras acciones y su impacto en los lugares que visitamos.

Promover el turismo responsable implica respetar el medio ambiente. Esto incluye proteger la flora, fauna y funga, manejar adecuadamente los residuos y evitar la contaminación. No se trata solo de no dejar basura, sino de tomar decisiones conscientes que reduzcan nuestra huella ecológica, como usar transporte sostenible o consumir productos locales.

Beneficiar a las comunidades locales es otro aspecto fundamental. Consumir productos y servicios de

pequeños negocios o artesanos apoya la economía local y fomenta un círculo virtuoso en las localidades turísticas. Al hacerlo, también mostramos respeto por las tradiciones, costumbres y cultura de los habitantes, algo crucial para que el turismo sea una oportunidad de desarrollo.

La conservación del patrimonio cultural es otro pilar del turismo responsable. Respetar sitios históricos, religiosos y culturales y evitar comportamientos que degraden su valor es crucial. Esto también implica educarnos antes de viajar, informándonos sobre las características y normas de los destinos. Así podemos comprender y respetar la idiosincrasia de cada lugar.

Debemos también considerar los peligros del turismo masivo, que puede saturar destinos, afectar a las comunidades locales y poner en riesgo los ecosistemas. Elegir destinos menos populares o viajar en temporadas bajas ayuda a reducir estos impactos.

En verano, muchos buscan el borde costero para bañarse o disfrutar del sol. En Chile, no todas las playas son aptas para el baño, y aquellas que lo son no siempre están en condiciones seguras. La Armada de Chile recomienda playas con fondo parejo, pendiente suave y oleaje controlado. Respetar las indicaciones de las autoridades es esencial.